

Cooperación
\$10.00

El Peregrino



Ed. Mensual Noviembre 2012, núm. 80, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



Mensaje del Obispo

**Más allá
de la Vida**

Cultivar la fe en familia

**Ser creyentes
creíbles**

**Vocación a la
Santidad**

**Descubriendo el
sentido de la vida**

6

Pulso Cultural
Conmemoración de los fieles difuntos



Palabra de Vida
La muerte en la biblia

7

12

Tema del mes
Mas allá de la vida



Fe y Psicología
Descubriendo el sentido de la vida

16

19

Acción Pastoral
Quiero que me construyan un templo



Sacerdotal
XXV Aniversario Sacerdotal Pbro.
Rodrigo Gabriel Morales Rodriguez

20



Mensaje del Obispo
Mi Familia
Palabra de Vida
La voz del Laico
Salud y Bienestar
Espiritualidad Cristiana
Foro Abierto
Espacio Mariano
Acción Pastoral
Reflexiones
Especial

Página

3
4
7
8
9
14
15
17
18
21
22

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Corrección y Estilo:
Pbro. Alfredo Rosas
Pbro. Jorge Torres Molina

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga

Equipo de Información
Pbro. Benjamin Salazar A.
Pbro. Salvador Nieves

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona
Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

**“ Vengan benditos de mi Padre,
tomen posesión del Reino preparado para
ustedes desde la creación del mundo ”**

(Mt 25,34)

Precisamente esta frase evangélica escucharemos en estos días en que la liturgia de la Iglesia nos recordará estas promesas del Señor Jesús, que se refieren a “algo más grande”, que supera todas nuestras expectativas humanas y que nos llenará de gozo y de plena felicidad, una vida sin límites, la vida eterna! En este mes de noviembre, es un tiempo en que recordamos con más sentimiento a nuestros seres queridos que nos han precedido y que se nos han “adelantado en la fe” como canta la liturgia en el día dedicado a nuestros fieles difuntos. En este tiempo de remembranza y de finos recuerdos por nuestros seres queridos, en muchas personas se sigue despertando en sus corazones diferentes cuestionamientos al respecto, que por cierto son muy válidos, aunque parezcan para muchos un tanto ingenuos, como por ejemplo: ¿qué pasa después de la muerte? ¿dónde están nuestros familiares que se han ido? ¿existe el paraíso? ¿qué se hace en la eternidad? etc.. Ciertamente la revelación nos muestra que, nuestra futura realidad estará desbordada de hermosura, dicha y felicidad plena en la presencia del Dios santísimo y por supuesto con nuestros seres queridos por siempre. El Señor nos ha bendecido con su amor y ternura desde toda la eternidad. Nuestra vida la ha hecho a su imagen y semejanza y nos ha dado la confianza con la libertad de conocerlo, amarlo y disfrutarlo eternamente en el cielo, si somos dignos de ella. La convocación es para todos, porque somos sus hijos, Él quiere vernos algún día como una familia, como su familia, en el lugar donde Él habita por siempre y para siempre. El gran proyecto y anhelo del Padre amoroso siempre ha sido como afirma en su palabra: “Él quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1a. Tim 2,4). Que en este día y todos los días que Dios nos permita vivir, no se nos olvide que el amor al prójimo y especialmente a los más pobres y necesitados es lo que nos salvará y nos permitirá escuchar estas santas palabras: “Vengan benditos de mi Padre, tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo....”(Mt 25,34) La suerte de nuestra eternidad y la vida con Dios están en nuestras decisiones de cada día, si obramos como Dios quiere y estamos en amistad y comunión con los hermanos y con Él. Por tanto, el temor a la muerte será relativo, porque ¿cómo puede uno tener miedo de pasar por la muerte para volver a encontrarse vivo? ¡De ninguna manera! Deseo con todo mi corazón “estar con Cristo” y confío ciegamente en su palabra. No temo el “más allá” porque, en lo esencial, no representa una incertidumbre para mí. ¿miedo de sufrir? ¿a la muerte? Sí, un poco, pero me abandono a los brazos de mi Padre y cuento con el amor de mis hermanos y con la oración de la Iglesia.

El tema central de este mes va en esta reflexión, de la muerte y de la vida. Algunos temas son afines en relación a ésta realidad. El mensaje del señor Obispo es sobre la próxima asamblea de pastoral, donde presenta los elementos fundamentales, vislumbrando en un futuro el plan pastoral para nuestra diócesis. Esperamos que este medio nos siga ayudando en profundizar un poco más en este “año de la fe”, como un don del mismo Dios, para profesarla con valentía, celebrarla con alegría y vivirla con coherencia.

Que María santísima, la mujer de fe nos siga encaminando a un verdadero encuentro con el Señor de la vida y de la historia, Jesucristo nuestro Señor.

Pbro. Rolando Caballero Navarro

Colaboradores:

Señor Obispo Felipe Padilla Cardona
Pbro. Joel Yevismea Angulo
Mtra. Ana Alatorre
Pbro. Ricardo Castañeda Rodríguez
Sr. Saúl Portillo Aranguré
Dra. Shaula Juliana Mundo López

Dr. Ismael González Guzmán
Sra. Raquel Espada
Pbro. Hector Jaime Valenzuela Mendivil
Hna. Maritza Ibarra Norris
Lic José Antonio Jaime Ortega
Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares

Diac. Victor Manuel Félix Alvarado
Hnas. Catequistas de Jesús Cricificado
Gloria Arminda Alvarez León
Gabriela Martinez Navarrete
Pbro. David Ortega Ruiz
Cruz Eduardo Mora Navarro

“Los contenidos aquí publicados son responsabilidad de su autor”.



Te invitamos a conocer nuestra página web, ahí
encontrarás temas de interés y actualidad.

www.diocesisdeciudadobregon.org

Te gustaria colaborar con ella, comunícate al Tel. 413 47 70

Algunas ideas sobre la actualización de nuestro plan de Pastoral.

El Beato Juan Pablo II invitó a las Iglesias particulares a emprender una programación pastoral eficaz (Cfr. NMI. 3), que centrada en Cristo formule opciones pastorales a las Iglesias diocesanas, donde se puedan establecer las indicaciones programáticas concretas, los objetivos, los métodos y los medios necesarios (Cfr. Idem. 29). Con la finalidad de cumplir la misión que Cristo les encomendó: enseñar a todas las gentes y predicar el Evangelio a toda creatura, para que todos los hombres obtengan la salvación por medio de la fe en Cristo (Mt. 28, 18). Esta actualización de nuestro plan de pastoral de conjunto compete a todos los sacerdotes, diáconos, consagrados(as) y los laicos, en comunión efectiva y real con el pastor diocesano, en cuanto sucesor de los apóstoles (Cfr. EiA. 36).

Por consiguiente, la actualización de nuestro plan orgánico de pastoral, es el fruto del esfuerzo de todos los agentes de pastoral, que de una manera protagónica nos pide que lo hagamos realidad. Este nuevo plan de pastoral nos invita a todos: sacerdotes, religiosos(as), diáconos, seminaristas y la gran riqueza de hermanos laicos que el Señor nos ha dado, a involucrarnos para crecer en la comunión, siendo corresponsables en su ejecución, articulando un trabajo de conjunto en los grupos y estructuras pastorales existentes en nuestras parroquias, decanatos y diócesis, a fin de que nos ayude a responder a los retos y desafíos que nos presenta el mundo y la diócesis en que vivimos y, así podamos todos continuar dando vida a nuestra Iglesia diocesana.

Por tal motivo, propongo esta visión inicial, que señalaría algunos derroteros donde caminaría nuestro posible plan de pastoral, teniendo como eje transversal la vivencia, la celebración y la puesta en práctica de nuestra fe. Visión que pide urgentemente ser enriquecida, complementada, concretizada por las valiosas aportaciones y experiencias de todos los pastores de esta Iglesia diocesana, de la riqueza de vida interior de los religiosos y religiosas, de los seminaristas y de los laicos que son los que nutren, los que viven y dan vida a nuestra Iglesia.

Lineas orientativas sobre la realización de nuestro plan Diocesano.

Nuestro Plan Orgánico de Pastoral estaría estructurado en base a tres momentos importantes del proceso de planeación:

- Marco referencial
- Marco operacional
- Marco organizativo

“Este nuevo plan de pastoral nos invita a todos: sacerdotes, religiosos(as), diáconos, seminaristas y laicos, a involucrarnos para crecer en la comunión, siendo corresponsables en su ejecución”

I.- El marco referencial tendría:

- 1) Marco de la realidad: vivencia y testimonio de nuestra fe: en el cual profundizaremos los aspectos más desafiantes de nuestra realidad social y de nuestra realidad eclesial.
- 2) Marco teológico: celebración de nuestra fe: desde el proyecto de Dios buscaremos iluminar y dinamizar nuestras celebraciones de fe para transformarlas y vivificarlas, y así responder a los diferentes desafíos: La comunión, la construcción de la paz y la reconciliación en nuestra Diócesis, estado y nación.
- 3) Diagnóstico pastoral: campo concreto de aplicación de nuestra fe: enfrentaremos las opciones pastorales, ya iniciadas y avanzadas en nuestra Misión Permanente: LA FAMILIA,



LOS JÓVENES, LA EDUCACIÓN Y LA COMUNIÓN DE TODOS LOS AGENTES DE PASTORAL. Aquí buscaremos reactivar y vivificar: las personas, las estructuras y nuestra manera de hacer pastoral, con la finalidad de vivir responsablemente nuestro compromiso de discípulos misioneros en el mundo de hoy.

II.- El marco operativo tendría:

- 1) Nuestro objetivo general.
- 2) Las 4 opciones pastorales con sus respectivos objetivos concretos, programas y recursos.

III.- El marco organizativo tendría:

- 1) Organigrama
- 2) Cronograma
- 3) Método evaluativo.

Este Plan nos ofrecería la oportunidad para que la Iglesia de Cristo que peregrina en Ciudad Obregón, renueve su vida eclesial, discierna y responda a los signos de los tiempos actuales, vivificados por nuestras opciones pastorales. En nuestro Plan, el Señor de nuestra historia, nos invita con responsabilidad a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión auténtica el presente y a abrirnos, en la paz, en la reconciliación y en la justicia, con esperanza hacia el futuro.

En los próximos artículos enriqueceré cada uno de los marcos pastorales aquí propuestos.

+ Felipe Padilla Cardona.

Cultivar la fe en familia

Por: Pbro. Joel Yevismea Angulo

El Santo Padre Benedicto XVI ha decretado un año dedicado a la FE, es por ello que durante este año iremos recorriendo el camino del año litúrgico para recoger desde ahí aquello que pueda ser de mejor provecho para la vida de la familia. Te invito a hacer posible que la fe sea compañera de vida, compromiso a convertirnos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo. Los valores son perennes (entre ellos la familia), pero la conciencia que los hombres tienen de ellos es muy tornadiza. Está sometida a flujos y reflujos. A veces incluso se oscurece, se debilita e incluso se pierde. La humanidad necesita, entonces, un revulsivo que despierte la conciencia para que vuelva a admirar la belleza y la actualidad de ese valor “olvidado”. He aquí la razón por la que en estos casi cincuenta años

después de la inauguración del Vaticano II se han celebrado en la Iglesia Católica dos años de la fe.

Cada familia cristiana es una “comunidad de vida y de amor” que recibe la misión “de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa” (Juan Pablo II, “Familiaris Consortio” n. 17). Es una comunidad que busca vivir según el Evangelio, que vibra con la Iglesia, que reza, que ama. Para vivir el amor hace falta fundarlo todo en la experiencia de Cristo, en la vida de la Iglesia, en la fe y la esperanza que nos sostienen como católicos.

En estas líneas hay que reflexionar especialmente sobre la responsabilidad que tienen los padres

en el cultivo de la fe en la propia familia. No sólo respecto de los hijos, sino como pareja, pueden ayudarse cada día a conocer, vivir y transmitir la fe que madura en el amor y lleva a la esperanza. Los hijos también, conforme crecen, se convierten en protagonistas: pueden ayudar y motivar a los padres y a los hermanos para ser cada día más fieles a sus compromisos bautismales. Entre los muchos caminos que existen para cultivar la fe en familia, nos fijamos ahora en tres: la oración en familia.

1. La oración en familia

La oración es para cualquier bautizado lo que es el aire para los seres humanos: algo imprescindible. Aprender a rezar toca a todos: a los padres, en las distintas etapas de su maduración interior; a los hijos, desde pequeños y cuando poco a poco entran en el mundo de los adultos. La oración en la vida familiar tiene diversas formas. El día inicia con breves oraciones por la mañana. Por ejemplo, los padres pueden levantar a sus hijos con una pequeña jaculatoria; o, después de asearse o antes del desayuno, todos rezan juntos una pequeña oración (el Padrenuestro, el Ave María, parte de un Salmo o del Magnificat, etc.).

Otras plegarias surgen de modo espontáneo, según las necesidades de cada día. La familia reza por el examen de selectividad, por la situación de la fábrica donde trabaja papá o mamá, por las lluvias, por el eterno descanso del abuelo... Son muy hermosas aquellas oraciones que recogen la gratitud de todos y de cada uno. Esas oraciones pueden fijarse en los hechos más sencillos: ya funciona el refrigerador, tenemos pasteles para la comida, se acercan las vacaciones. O pueden dar gracias por hechos más importantes: el amor entre papá y mamá ha sido bendecido con un nuevo embarazo, acaba de nacer un nuevo sobrino, el abuelo ha superado la pulmonía, un amigo ha ido a encontrarse con Dios... El clima de oración se prolonga a lo largo del día. Para ello, ayuda mucho crear un hábito de “jaculatorias”, pequeñas oraciones espontáneas que dan un toque religioso a la jornada. “Señor, confío en Ti”. “Creo, Señor, ayúdame a creer”. “Te alabamos, Señor, porque eres bueno”. “Gracias, Señor, por esto y por esto”. “Jesús, manso y humilde de corazón, haz mi corazón semejante al tuyo”...

La hora de comer permite un momento de gratitud y de unión en la familia. ¡Qué hermoso es ver que todos, junto a la mesa, rezan! Algunos hogares recitan el Padrenuestro; en otros, los padres y los hijos se turnan para dirigir una oración espontánea antes de tomar los alimentos. Otro momento de oración consiste en el rezo del Ángelus (se puede rezar hasta tres veces en la jornada, o si se prefiere al menos a medio día) y del Rosario.

Para los niños (y para algunos adultos también), a veces el Rosario resulta un poco aburrido. Los padres pueden ayudar a los hijos a descubrir la belleza de esta sencilla oración, quizá enseñándoles



“Cada familia cristiana es una comunidad de vida y de amor que recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad y del amor de Cristo Señor por la Iglesia su esposa”

(Juan Pablo II, “Familiaris Consortio” n. 17)

a rezar primero un solo misterio, luego dos, etc., y explicando el sentido de esta hermosa plegaria dirigida a la Madre de Dios y Madre de la Iglesia.

Cuando llega la noche, la familia busca un momento para dar gracias por el día transcurrido, para pedir perdón por las posibles faltas, para suplicar la ayuda que necesitan los de casa y los de fuera, los cercanos y los lejanos. Es muy hermoso, en ese sentido, aprender a rezar por las víctimas de las guerras, por las personas que pasan hambre, por los que viven sin esperanza y sin Dios.



La oración constante ha permitido a la familia, chicos y grandes, descubrir que la jornada, desde que amanece hasta la hora de dormir, tiene sentido desde Dios y hacia Dios. Todo ello prepara a vivir a fondo los momentos más importantes para todo católico: los Sacramentos.

Si el Sacramento de la Eucaristía es el centro de la vida cristiana, también debe serlo en el hogar. La familia necesita descubrir la belleza del domingo, la maravilla de la Misa, la importancia de la escucha de la Palabra, la participación consciente y activa en los ritos.

Participar juntos, como familia, en la misa del domingo es una tradición que vale la pena conservar. También cuando los hijos son pequeños. Los padres pueden enseñarles, poco a poco, el sentido de cada rito, las posturas que hay que adoptar, el respeto que merece la Casa de Dios. Son cosas que luego quedan grabadas en los corazones para toda la vida.

La semana se vive de un modo distinto si arranca del domingo y desemboca en el domingo. Durante la semana, la familia busca vivir aquello que ha escuchado, que ha vivido en la celebración eucarística dominical. A la vez, se prepara con el pasar de los días para el encuentro íntimo y personal con Cristo que tendrá lugar, Dios mediante, el domingo siguiente.

Ayuda mucho, en este sentido, hacer “visitas” a Cristo eucaristía durante la semana, de forma personal o en pequeños grupos (el padre o la madre con algunos hijos, varios hermanos juntos, etc.). También es muy provechoso, entre semana, recordar en casa cuál fue el evangelio del domingo anterior, o dar pistas para abrirse a los textos sagrados que serán leídos el domingo siguiente.

Además de buscar maneras para vivir mejor la Eucaristía, también es hermoso recordar el aniversario del bautismo de cada miembro de la familia. Si celebramos el nacimiento, ¿por qué no celebrar también el día en que empezamos a ser hijos de Dios y miembros de la Iglesia? Algo parecido podría hacerse con la confirmación, un sacramento que debemos valorar en toda su riqueza y que debemos tener muy presente en un mundo hostil al Evangelio.

En cuanto al matrimonio, el aniversario de bodas suele ser recordado por muchas familias católicas, incluso con la ayuda de algún día de retiro espiritual. En ese día, los esposos pueden renovar sus promesas matrimoniales, o hacer un momento de oración familiar con los hijos, quizá con la lectura en común de algún texto bíblico (por ejemplo, Tb 8,5-10, o Ef 5,21-33).

Un sacramento que merece ser vivido por todos los miembros de la familia es el de la Reconciliación (la confesión). Los niños quedan muy impresionados cuando ven a sus padres pedir perdón, de rodillas, en un confesionario. No es correcto, desde luego, recurrir a presiones para que se confiesen. Pero sí es hermoso enseñarles lo que es el pecado, lo grande que es la misericordia divina, y cómo la Iglesia pide que nos confesemos con frecuencia.

“La familia necesita descubrir la belleza del domingo, la maravilla de la Misa, la importancia de la escucha de la Palabra, la participación consciente y activa de los ritos.”

Un ámbito de la oración familiar se construye con la ayuda de imágenes de devoción. No basta con colocar aquí o allá un crucifijo, una imagen de la Virgen o el dibujo de algún santo. La imagen tiene sentido sólo si evoca y eleva los corazones a la oración y a la confianza en un Dios que está muy presente en la historia humana.

En algunos hogares existe un cuartito en el que se encuentra una especie de “altar de la familia”, donde todos se reúnen algún momento del día para rezar juntos, o donde cada uno puede dedicar un rato durante el día para meditar el Evangelio y dialogar de modo personal con Cristo. La tradición es hermosa, pues así es posible tener un lugar concreto donde todo ayuda a pensar en el Dios que tanto nos ama.

Existen otros modos para fomentar la oración en familia que se refieren a los tiempos litúrgicos. Por ejemplo, preparar un Belén en casa y tener ante el mismo momentos de oración y de cantos; ayudarse de la “Corona de Adviento” o de otras iniciativas parecidas para prepararse a la Navidad; dar un especial relieve a la Cuaresma como tiempo de oración, limosna y sacrificio; participar intensamente en la Semana Santa, de forma que permita a todos unirse íntimamente a Cristo; descubrir en familia el sentido gozoso de la Pascua y de Pentecostés, que ayude a participar del triunfo de Cristo y a descubrir la presencia del Espíritu Santo en lo más íntimo del corazón cristiano...

Salón de Eventos

El Paraíso

Para eventos especiales,
ofrecemos:

Calidad y Distinción

Tel. 414-79-49

Nainari 1559 pte. Cd. Obregón, Son. www.eventoselparaiso.com

Conmemoración de los fieles difuntos

Por: Mtra. Ana Alatorre

Los fieles difuntos a quienes recordamos en este mes de noviembre, son aquellas personas que nos han precedido en el paso a la eternidad, y que aún no han llegado a la presencia de Dios en el cielo. Son almas que han sido fieles a Dios, pero que se encuentran en estado de “purificación” en el purgatorio, en el cual están como “inactivos” es decir, ya no pueden “merecer” por ellos mismos. Por esta razón, es costumbre en la Iglesia Católica orar por nuestros difuntos y ofrecer misas por ellos, como forma de aliviarles el sufrimiento de su necesaria purificación antes de pasar al Cielo. (2Mac12,46).

El recuerdo de nuestros seres queridos ya fallecidos nos invita también a reflexionar sobre lo que sucede después de la muerte; es decir, Juicio: Cielo, Purgatorio o Infierno.

Hay que recordar que la muerte es el momento más importante de la vida del hombre: es el paso de la

vida temporal y finita a la vida eterna y definitiva. Hay que pensar que la muerte no es un momento desagradable, sino un paso a una vida distinta. Bien dice el prefacio de los difuntos: “la vida no termina, se transforma y al deshacerse nuestra morada terrenal adquirimos una mansión eterna.” Es por eso que la muerte es un paso al que no hay que temer.

En el Credo decimos: “Creo en la vida eterna”, Juan Pablo II en numerosas reflexiones que hizo durante su vida, explicaba esta verdad fundamental de la vida humana. Por eso su muerte constituyó su más profunda predicación. Murió escuchando la lectura de la Palabra de Dios que Él mismo solicitó. Sólo en las perspectivas de la resurrección final, tienen sentido las cruces y sufrimientos de nuestra vida que todos de una forma u otra experimentamos. Pablo nos dice que no son comparables los sufrimientos de esta vida con lo que Dios nos tiene reservado para la eternidad.

En los cementerios paganos existía una leyenda que estaba escrita sobre la puerta de los mismos que decía: “cementerio lugar del olvido”. En los cementerios cristianos existía esta otra que decía: “cementerio donde están los que duermen y que un día despertarán para el encuentro eterno con Dios”.... Qué diferencia entre una y otra expresión. Por eso desde los primeros siglos del cristianismo, los cementerios estaban pegados a la Iglesia y se los llamaba “campo santo”. Allí descansaban hombres y

“El recuerdo de nuestros seres queridos ya fallecidos nos invita también a reflexionar sobre lo que sucede después de la muerte; es decir, Juicio: Cielo, Purgatorio o Infierno.”

mujeres de todas las edades cuyos cuerpos habían sido templos del Espíritu Santo por el Bautismo y que estaban orientados a la resurrección.

De las opciones que tenemos para después de la muerte, el Purgatorio es la única opción que no es eterna. Las almas que llegan al Purgatorio están ya salvadas, permanecen allí el tiempo necesario para ser purificadas totalmente. La única opción posterior que tienen es la felicidad eterna en el cielo.

Las almas del Purgatorio, declara el Concilio de Trento, son socorridas por los sufragios de los fieles, y señaladamente por el sacrificio del altar”. Y la razón es que, en la Santa Misa el sacerdote ofrece oficialmente a Dios el precio de las almas, la Sangre del Salvador. Jesús mismo, bajo las especies de pan y vino, que recuerdan al Padre el Sacrificio del Gólgota, ora para que se aplique su virtud a esas almas.

Asistamos en este día al Santo Sacrificio de la Misa, En él pide la Iglesia a Dios conceda a los difuntos, que no pueden valerse a sí mismos la remisión de todos sus pecados, y el eterno descanso. Visitemos los cementerios, en donde descansan sus cuerpos, hasta el día en que suene la trompeta, y resuciten para revestirse de la inmortalidad y alcanzar, por Jesucristo, la victoria sobre la muerte.



La muerte en la Biblia

Por: Pbro. Ricardo Rodríguez Castañeda

La experiencia de la muerte viene presentada en la Sagrada Escritura como una realidad que el creyente no evade, sino que la mira de frente para encontrarle sentido a la luz de la revelación de Dios-amor transmite a la humanidad.

La primera constatación que el creyente tiene de la muerte, a lo largo de la historia de la salvación, es que la muerte no es aniquilamiento total de la persona. Parece que el difunto no existe más, pero lo que en verdad sucede es que el más allá es inaccesible para los vivos. La fe de Israel afirmará que los que salen de este mundo son llevados al “sheol”, entendido como morada de sombras, tanto para justos como injustos (Sal 88, 12s; Jb 17, 13, Is 14, 9s).

La sabiduría judía llegará a la convicción de que Dios no hizo la muerte, sino que creó al ser humano para la incorruptibilidad (Sb 1, 13). Por otra parte, la muerte entró en el mundo por envidia del diablo (Sb 2, 23s). De este modo, el dominio de la muerte sobre toda la humanidad tiene valor de signo: manifiesta la presencia del pecado en la tierra.

El pecado exhibe así que se trata de un mal, no sólo porque es contrario a la voluntad divina, sino porque para nosotros es camino hacia la muerte. Por lo tanto, para los pecadores, la muerte no es sólo un destino natural, sino condena que merecen por sus obras en contra de la voluntad de Dios.

“El que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a nuestros cuerpos mortales”

(Rm 8, 11).

Pero aparece el gran dilema que atraviesa gran parte del Antiguo Testamento: ¿cómo se explica la muerte de los justos y de los inocentes? Dios revelará progresivamente que nunca dejará sin recompensa la esperanza del justo, quien no será abandonado en el “sheol”. Aparecerá entonces una figura que dará mucha luz a este enigma: el Mesías, siervo sufriente de Yahveh. Dios anuncia que no carecerá de sentido que el Mesías sea herido de muerte y separado de la tierra de los vivos: su muerte es un sacrificio expiatorio ofrecido voluntariamente por los pecados de los hombres, por la que se realizará el designio de Dios, que habrá de glorificarlo al final (Is 53, 8-12).

Si Dios promete al justo ser librado de la muerte, significa que más allá de la vida terrena continúa la relación entre Dios y el justo. Así, la revelación divina anunciará el triunfo definitivo de Dios sobre la muerte, quedando el ser humano fuera de su dominio para siempre. Los justos serán introducidos en la gloria eterna del Señor (Sb 4, 7; 5, 1-3.15).

El Nuevo Testamento llevará todas las líneas dominantes de la revelación hacia el misterio de la muerte de Jesucristo. Hasta antes de él, la muerte reinaba; pero viene Cristo y por su muerte triunfa sobre la muerte misma; desde este instante la muerte cambia de sentido para todos aquellos que mueren con Cristo para vivir eternamente con él.

La muerte de Jesús de Nazaret no fue un accidente; él mismo la anunció a sus discípulos para evitar en lo posible el escándalo. La muerte de Cristo fue una “muerte al pecado”, pues aunque él era inocente asumió hasta el fin la condición de los pecadores.

El Hijo de Dios hecho hombre convirtió su muerte en un sacrificio expiatorio por nosotros y por nuestros pecados, que nos tenían condenados a muerte eterna;



de esta manera nos reconcilió con Dios Padre para siempre, habilitándonos nuevamente para recibir la herencia prometida de vida eterna como hijos adoptivos de Dios.

En vida terrena de Jesús, se traslucían ya los signos de esta victoria futura, cuando devolvía a los muertos a la vida (Mt 9, 18-25; Lc 7, 14s; Jn 11): en el reino de Dios que Cristo inauguraba retrocedía la muerte ante el que era “la resurrección y la vida” (Jn 11, 25). Penetró en los infiernos como Señor, para salir de ellos por su voluntad. Y porque había sufrido la muerte, Dios Padre lo coronó de gloria: para él se realizó la resurrección de los muertos que anunciaban las Escrituras (1Co 15, 4).

A partir de este momento cambió la relación entre los hombres y la muerte. Cristo resucitado y vencedor ilumina a todos los que han pasado por las sombras de la muerte confiando en la promesa de liberación de Dios que no defrauda a todo aquel que espera en él. Finalmente, en el término de los tiempos, su triunfo se establecerá de manera fulgurante con la resurrección general de todos los justos, con la que la muerte será destruida para siempre.

Ahora bien, nuestra unión con la muerte redentora de Cristo, realizada sacramentalmente en cada uno de los creyentes por el bautismo, debe todavía actualizarse en nuestra vida de cada día. Ése es el sentido de la “mortificación”: hacer que mueran en nosotros las obras del desorden egoísta del hombre.

La esperanza de inmortalidad que el Antiguo Testamento atisbó, hallaron en Cristo toda su plenificación: no sólo la unión a la muerte de Cristo nos hace vivir actualmente una vida nueva, sino que nos da la seguridad de que “el que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a nuestros cuerpos mortales” (Rm 8, 11).

**ENCUENTRO JUVENIL,
UNA RESPUESTA A TU VIDA**



MJVC



MJVC Cd. Obregón

FECHA DE RETIROS:
HOMBRES: DEL 29 DE NOVIEMBRE AL 02 DE DICIEMBRE
MUJERES: DEL 23 AL 26 DICIEMBRE DE 2012

REQUISITOS:
 • SOLTEROS
 • MAYORES DE 18 AÑOS
 • INSCRITO POR SOLICITUD

INFORMES:

LUGAR DE REUNIÓN EQUIPOS DEL MOVIMIENTO
 PARROQUIA SAN JOSÉ OBRERO (CALLE HUATACHIVE ENTRE YAQUI Y MAYO
 COLONIA CUAUHTEMOC (LADRILLERA) TELÉFONO 9-13-26-52 HORARIO DE OFICINA
 TELÉFONO PASTORAL JUVENIL 1-79-09-99 DE 8 A 12:30 (POR LA MAÑANA)
 ó LLÁMANOS AL CEL. 6444-621395

TODO A JESÚS POR MARÍA TODO A MARÍA POR JESÚS

Ser creyentes creíbles

“Creo, pero aumenta mi fe”

Marcos 9,14-29

Por: Saul Portillo Aranguré

En el documento que anuncia el “Año de la fe”, el Papa nos dice que es una oportunidad para profundizar en nuestros procesos de conversión, y también para hacer **crecer, madurar, purificar y expandir la Fe!**. O quizá para otros más la de cuando menos tener fe acercarse a la experiencia que brota del encuentro personal con Jesús que está vivo y resucitado, con la certeza de su existencia y cercanía, al alcance de una oración.

Todos somos llamados a la puerta de la fe (Porta Fidei), cruzar su umbral, haciéndola vida y aquí te propongo algunas cosas.

1. Fe que podemos Profesar. Sea en la misa dominical con el Credo, mismo que tenemos que analizar leyendo justo esa sección en el catecismo de la Iglesia Católica, que estamos en su 20vo aniversario de su primera edición.
2. Fe que hay que Celebrar. En la liturgia, en la alegría de sentirnos rescatados por Jesús en el misterio Pascual, pues creer es un privilegio, pues en estos tiempos son pocos los que creen.
3. Fe que debemos Vivir. Divorcio entre fe y vida, nos dice el Concilio Vaticano II, hoy que lo retomamos en su 50vo Aniversario de su inicio, donde estoy invitado a vivir como creyente, donde me desenvuelva en la sociedad, pues para ser CREYENTES CREÍBLES, tenemos que “Mostrar a Jesús”, como aquellos griegos que lo buscaban, nos narra el evangelio.

-1 Pedro 1,6-7 “Por eso, ustedes se regocijan a pesar de las diversas pruebas que deben sufrir momentáneamente: así, la fe de ustedes, una vez puesta a prueba, será mucho más valiosa que el oro perecedero purificado por el fuego, y se convertirá en motivo de alabanza, de gloria y de honor el día de la Revelación de Jesucristo.” -Creer en medio de la desgracia, el termómetro de la fe: es decir en el SUFRIMIENTO, pues es ahí donde se ve en que o en quien realmente creemos y no sólo en lo que decimos (cfr Habacuc 3,17-19).

4. Fe que podemos Orar. Orar con los catecúmenos el credo, hacía San Agustín, en su catequesis, es posible Orar lo que creemos y creer lo que oramos! -Romanos 10,9b-13 “La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, es decir, la palabra de la fe que nosotros predicamos. Porque si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa para obtener la salvación. Así lo afirma la Escritura: El que cree en él, no quedará confundido. Porque no hay distinción entre judíos y



los que no lo son: todos tienen el mismo Señor, que colma de bienes a quienes lo invocan. Ya que todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.”

Ahora para terminar, iluminemos con la Palabra de Dios, algunas sugerencias para vivir intensamente el Año de la FE.

Sugerencias para vivir el Año de la Fe

• Redescubrir el Camino de la Fe

-Hebreos 11,1 “... la fe es la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven.” Vivir la Alegría y Gozo del Encuentro con Dios.

• Redescubrir la Palabra de Dios

-Jeremías 15, 16 “Cuando se presentaban tus palabras, yo las devoraba, tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón, porque yo soy llamado con tu Nombre, Señor, Dios de los ejércitos.” No hay regla de Vida más grande que la Palabra de Dios.

• La Voluntad de Dios

-Juan 4, 34 “Jesús les respondió: «Mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió y llevar a cabo su obra...”. San Ignacio de Loyola decía que “el hombre ha sido creado para alabar y glorificar a Dios”, con sus obras.

• Fidelidad a la Iglesia y al Magisterio

-2 Tesalonicenses 2,13-15 “Nosotros, por nuestra parte, siempre debemos dar gracias a

Dios, a causa de ustedes, hermanos amados por el Señor. En efecto, Dios los eligió desde el principio para que alcanzaran la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad. Él los llamó, por medio de nuestro Evangelio, para que posean la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, hermanos, manténganse firmes y conserven fielmente las tradiciones que aprendieron de nosotros, sea oralmente o por carta.” El Espíritu Santo no nos llevará a la separación y ruptura. Signo de humildad es aceptar la humillación, ofreciéndolo como sacrificio, como Jesús.

• Testimonio de Vida

-Ser testigos, y los demás creerán, Hechos 4,13 “Los miembros del Sanedrín estaban asombrados de la seguridad con que Pedro y Juan hablaban, a pesar de ser personas poco instruidas y sin cultura. Reconocieron que eran los que habían acompañado a Jesús”. QUE LEAN EN MI A: JESÚS. Juan 13,14-15 “Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.”

• El Entusiasmo de Comunicar la Fe

-Filipenses 4,4-5 “Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca” -Juan 15,9.11 “Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.”

• Mirada Puesta en Jesús

-Hebreos 12,2 “Fijemos la mirada en el iniciador y consumidor de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se les ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios”

• Seguir el Ejemplo de María

-María es Mujer de Fe, cree en Jesús, creer es dar un paso mas, “HAGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA” (LC 1,38). Y si obedecemos a María, nos dirá la clave de todo esto, tal como se los dijo a los servidores de las Bodas de Caná de Galilea: “Hagan TODO lo que ÉL les diga” (JN 2,5).

Diabetes Mellitus

Por: Dra Shaula Juliana Mundo López
Dr. Ismael González Guzmán

La palabra diabetes proviene del griego “diabetes” que significa “correr a través” hace referencia al paso rápido del agua debido a la sede y orina frecuentes.

La diabetes es un síndrome orgánico multisistémico crónico que se caracteriza por un aumento de los niveles de glucosa en la sangre (hiperglucemia) resultado del inadecuado uso de la insulina por parte del cuerpo, o por concentraciones bajas de insulina; lo que conducirá posteriormente a alteraciones en el metabolismo de los hidratos de carbono, lípidos y proteínas.

La hiperglucemia con el tiempo se asocia a lesiones y a disfunción en diversos tejidos y órganos principalmente ojos (retinopatía), riñones (nefropatía), sistema nervioso periférico y autónomo (neuropatía), vasos sanguíneos y corazón.

Clasificación	
Diabetes Mellitus tipo 1	Existe una severa insulinopenia que se origina en general en un proceso autoinmune. Aparece a cualquier edad, pero suele preponderar el inicio en niños y jóvenes. Requiere de insulina como terapéutica.
Diabetes Mellitus tipo 2	Se describen dos fenómenos fisiopatológicos: insulinorresistencia e insulinodeficiencia. Es el tipo más común (80-90% de diabéticos), tiene fuerte vínculo con obesidad y el síndrome metabólico. puede permanecer mucho tiempo oligosintomática, es evolutiva y en periodos tempranos no requiere indefectiblemente de insulina para su tratamiento.
Diabetes Mellitus gestional	Mujeres embarazadas en quienes se detecta por primera vez cualquier grado de intolerancia a la glucosa, independiente del uso de insulina o dieta o de la persistencia después del embarazo.
Otros tipos especificos	Defecto genéticos de la célula beta. Defectos genéticos de la acción de la insulina. Enfermedades del páncreas exócrino. Endocrinopatías inducidas por tóxicos o agentes químicos. Formas no comunes de diabetes inmunomediada. Otros síndromes génicos asociados ocasionalmente.

En México es la cuarta causa de muerte y la primera en ceguera adquirida, una de las principales causas de amputación no traumática y uno de los principales motivos de referencia a unidades de hemodiálisis por insuficiencia

renal. La principal causa de muerte es la enfermedad cardio- cerebro vascular ya que mas del 70% de los diabéticos mueren por esta causa

Responda cada ítem y sume el puntaje obtenido

1. Edad

0 p. Menor de 45 años
2 p. 45-54 años
3 p. 55-64 años
4 p. Mayor de 64 años

2. Índice de masa corporal

0 p. Menor de 25 kg/m²
1 p. 25-30 kg/m²
3 p. Mayor de 30 kg/m²

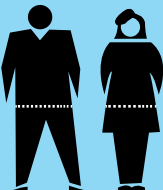
3. Circunferencia de cintura medida por debajo de las costillas (generalmente a nivel del ombligo)

Hombre

0 p. Menor de 94 cm
3 p. 94-102 cm
4 p. Mayor de 102 cm

Mujer

Menor de 80 cm
80-88 cm
Mayor de 88 cm



4. ¿Usualmente hace al menos 30 min. de actividad física diaria en el trabajo y/o durante su tiempo libre (incluyendo las actividades diarias cotidianas)?

0 p. Sí
2 p. No

5. ¿Cuán a menudo come vegetales y/o frutas?

0 p. Todos los días
1 p. No todos los días

6. ¿En algún momento ha tomado medicación antihipertensiva en forma regular?

0 p. No
2 p. Sí

7. ¿En algún momento se le ha encontrado niveles elevados de glucosa en sangre (por ejemplo en exámen de salud de rutina, durante el curso de alguna enfermedad o durante el ambarazo)?

0 p. No
5 p. Sí

8. ¿Alguno de los miembros de su familia inmediata u otro de sus parientes se le ha diagnosticado diabetes (tipo 1 o tipo 2)?

0 p. No
3 p. Sí: abuelos, tíos, primos hermanos
5 p. Sí: padres, hermanos o hijos.

Puntaje total

Su riesgo de desarrollo Diabetes tipo 2 en 10 años es:

Menor de 7

BAJO: aproximadamente 1 en 100 desarrollará la enfermedad

7-11

LIGERAMENTE ELEVADO: aprox. 1 de 25 desarrollará la enfermedad

12-14

MODERADO: aprox. 1 de 6 desarrollará la enfermedad

15-20

ALTO: aprox. 1 en 3 desarrollará la enfermedad

Mayor de 20

MUY ALTO: aprox. 1 en 2 desarrollará la enfermedad.

Cambios en el estilo de vida

✓ **Dejar de fumar:** Obligatorio

✓ **Actividad física regular:** 30 a 45 minutos al día

✓ **Control del peso:** < 25 BMI gk/m²
En caso de sobrepeso, disminución del peso (10%)

✓ **Circunferencia de cintura (óptimo según sexo):**
Hombres < 94 cm
Mujeres < 80 cm



✓ **Hábitos dietéticos:**

• Ingesta de sal: < 6 g/día

• Ingesta de fibras: > 30 g/día

• Suprimir mono o disacáridos

• Ingesta de grasa (% calórico de la ingesta):
30 35
Saturadas: < 10
Acidos grasos trans: < 2
Acidos grasos poliinsaturados n-6: 4 a 8
Acidos grasos poliinsaturados n-3: 2 g/día de ác. linoleico y 200 mg/ día de ác. grasos de cadena muy larga.



El Peregrino

9

Parroquia de San Carlos Borromeo

San Carlos, Nuevo Guaymas, Son.

Por: Sra. Raquel Espada



Historia de la parroquia

A invitación del Sr. Obispo Miguel González Albarra, los frailes franciscanos pertenecientes a la provincia de Santa Barbara, Ca. llegan a Guaymas el 29 de septiembre de 1969, para prestar sus servicios de asistencia espiritual en un lugar conocido en Guaymas, como punta de arena además de tener como objetivo atender a la comunidad norteamericana radicada en San Carlos, Nuevo Guaymas.

En marzo de 1971 Fray Martín Gates, enlaza sus actividades con la capilla de San Carlos, siendo un pilar en esta comunidad, tanto para mexicanos como extranjeros. Tanta fue su participación en la comunidad de que en la

fachada de la parroquia San Carlos Borromeo hay una placa en su memoria.

En 1989 siendo obispo de la diócesis don Vicente García Bernal llega el pbro. Manuel Orendain Real como parte integral de la parroquia del Santuario de Guadalupe, para apoyar al padre franciscano Martín Gates, que presentaba problemas de salud y junto con el padre franciscano Antonio Chrobak se encargan de la comunidad católica de San Carlos. Al atender la capilla de San Carlos, les nació la idea de atender a la población de Ranchitos y empezaron a impartir catecismo y a celebrar la Eucaristía en un terreno baldío donde más tarde se construiría la capilla de San Antonio de Padua.

En 1998 queda a cargo el pbro. Alfredo Rosas Mendívil, quien siguió atendiendo la comunidad de San Carlos y de Ranchitos, en el 2007 el padre Alfredo Rosas Mendívil termina un ciclo en su vida sacerdotal para ser transferido a la parroquia de San José Obrero en Ciudad Obregón, Sonora, cumpliendo con el llamado de Don Juan Manuel Mancilla obispo de la diócesis dejando una larga trayectoria en el Puerto de Guaymas y en San Carlos.

Finalmente, después de presentada la propuesta al consejo presbiteral, en el mes de mayo del 2007, el Sr. Obispo Don Juan Manuel Mancilla Sánchez, tomando en cuenta todo este proyecto y sobre todo la aceptación casi unánime del consejo presbiteral, decretó como fecha de erección de la nueva cuasiparroquia de San Carlos Borromeo y para instalación del primer cuasipárroco el 18 de septiembre 2007, lo cual quedo puntualmente quedando instalado como primer cuasipárroco el pbro. Javier Vargas Becerril.

El martes 18 de septiembre a de 2007 a las 18:00 horas en solemne ceremonia encabezada por el Señor obispo Don Juan Manuel Mancilla Sánchez, acompañado del Sr. Obispo Emérito Don Vicente García Bernal y de presbíteros de la diócesis se realizó la ceremonia donde se le otorga la categoría de cuasi-parroquia a la capilla de San Carlos Borromeo. Un sueño hecho realidad.

Vida de San Carlos Borromeo

San Carlos Borromeo, un santo que tomó muy en serio las palabras de Jesús; "Quien ahorra su vida, la pierde, pero el que gasta su vida por Mí, la ganará".

Era de estatura algo más que mediana, grandes ojos azules, cabello negro, nariz larga



y tez pálida. Llevó barba corta y desaliñada hasta que en 1574 mandó al clero que se la cortase precediendo él con el ejemplo. La impresión que producía en los embajadores era de timidez y modestia, hasta el punto de tenerle algunos por poco apto para los cargos. Un defecto de la lengua que lo hacía precipitarse al hablar, reforzaba todavía la impresión desfavorable. Pero la práctica en el oficio, la energía de su carácter y su espíritu sobrenatural le fueron dando mayor destreza en el desempeño de sus funciones, hasta quedar patente su extraordinario talento de gobierno. «Es hombre de frutos, no de flores; de hechos y no de palabras», dirá de él algo más tarde desde Trento el cardenal Seripando.

“ Quien ahorra su vida, la pierde, pero el que gasta su vida por Mí, la ganará.”

Era de familia muy rica. Su hermano mayor, a quien correspondía la mayor parte de la herencia, murió repentinamente al caer de un caballo. El consideró la muerte de su hermano como un aviso enviado por el cielo, para estar preparado porque el día menos pensado llega Dios por medio de la muerte a pedirnos cuentas. Renunció a sus riquezas y fue ordenado sacerdote y más tarde Arzobispo de Milán. Aunque no faltan las acusaciones de que su elección fue por nepotismo (era sobrino del Papa), sus enormes frutos de santidad demuestran que fue una elección del Espíritu Santo.

Como obispo, su diócesis que reunía a los pueblos de Lombardía, Venecia, Suiza, Piamonte y Liguria. Los atendía a todos. Su escudo llevaba una

sola palabra: “Humilitas”, humildad. El, siendo noble y riquísimo, vivía cerca del pueblo, privándose de lujos. Fue llamado con razón “padre de los pobres”

Decía que un obispo demasiado cuidadoso de su salud no consigue llegar a ser santo y que a todo sacerdote y a todo apóstol deben sobrarle trabajos para hacer, en vez de tener tiempo de sobra para perder.

Para con los necesitados era supremamente comprensivo. Para con sus colaboradores era muy amigable y atento, pero exigente. Y para consigo mismo era exigentísimo y severo.

En el año de 1584, decayó más la salud del santo. Al principio de la noche del 3 al 4 de noviembre, murió apaciblemente, mientras pronunciaba las palabras “Ecce venio”. No tenía más que cuarenta y seis años de edad. La devoción al santo cardenal se propagó rápidamente. En 1601, el cardenal Baronio, quien le llamó “un segundo Ambrosio”, mandó al clero de Milán una orden de Clemente VIII para que, en el aniversario de la muerte del arzobispo, no celebrasen misa de requiem, sino una misa solemne.

San Carlos fue oficialmente canonizado por Paulo V el 1ro de noviembre de 1610.

BIBLIOGRAFIA

Butler, Vida de los Santos, Vol IV

Sálesman, Eliecer, Vidas de Santos, Vol. 4

Sgarbossa, Mario y Luigi Giovannini; Un Santo Para Cada Día

Hermanos peregrinos guadalupanos, quiero manifestarles con toda gratitud, el me hayan brindado su confianza y su aceptación, para representarlos en esta organización peregrina de nuestra Diócesis de Ciudad Obregón.

La intercesión de la Morenita, nuestra Madre Santísima de Guadalupe nos ayudó a trabajar con humildad, honestidad y respeto a todos ustedes.

Mi agradecimiento profundo a nuestro Señor Obispo peregrino D. Felipe Padilla Cardona, por toda esa disponibilidad y voluntad peregrina, que nos enseñó a dar esos pasos benditos que cada uno hacemos con fe y devoción orando por la paz del mundo y de nuestra familia diocesana.

Con mi oración y cariño, cuenten conmigo.

Pbro. Juvencio Meza Abril



Más allá de la vida

Por: Pbro. Héctor J. Valenzuela Mendívil

Cuando nos acercamos al mes de noviembre el recuerdo de los seres queridos que ya se han ido viene a nuestra mente. Además la liturgia nos presenta la “Fiesta de todos los Santos”, que son nuestros hermanos que han llegado a la unión con Dios, aunque no hayan hecho milagros, ni estén en los altares pero son ejemplo y estímulo para toda la Iglesia. Junto a ellos está una multitud de almas que necesitan ser purificadas para llegar a la plena

“Es necesario vivir el Éxodo personal de pasar de la esclavitud de las cosas materiales a la libertad del espíritu.”

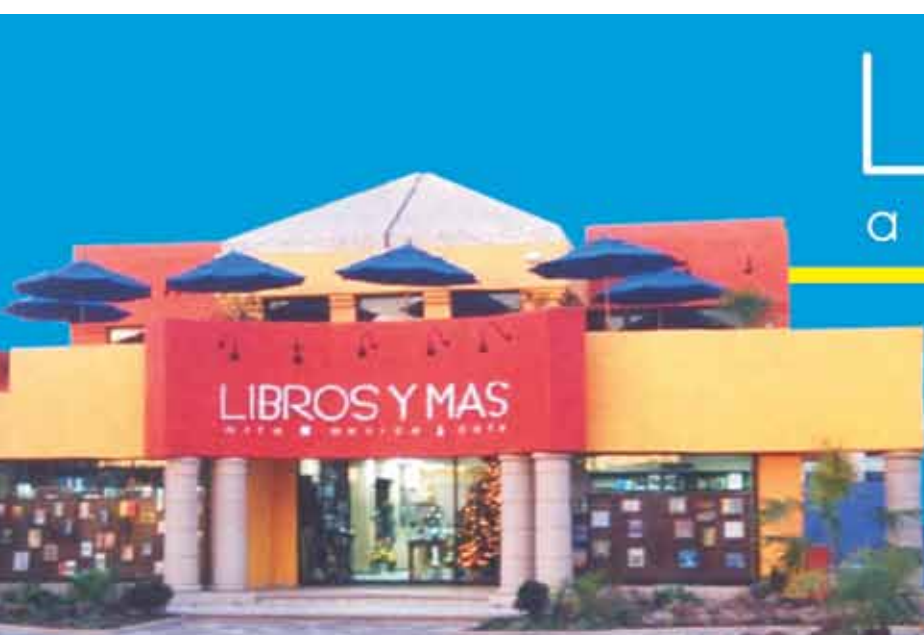
comunión con el Señor y los recordamos en la fiesta de “Todos los Fieles Difuntos”. Especialmente la celebración del día de muertos está muy arraigada en la religiosidad popular en nuestro pueblo cristiano. En el Eclesiastés 3, leemos que “Hay bajo el sol un tiempo para todo, un tiempo para hacer cada cosa”. “Un tiempo para nacer y otro para morir”. Así la Palabra de Dios nos invita a vivir en la sensatez y en la prudencia para dedicarnos a lo esencial y trascendente de nuestras vidas. La gente de antes afirmaba este refrán popular: “el tiempo perdido,

los santos lo lloran”. Así vamos entendiendo que somos peregrinos, que nuestro paso por el mundo es transitorio y que es necesario que nos revistamos de los valores del Reino anunciado por Jesucristo para presentarnos con vestido de fiesta delante de Dios. Aprovechar el tiempo para lograr la verdadera madurez cristiana.

En el nuevo Testamento encontramos dos palabras para designar el “tiempo”: “Cronos” que designa el tiempo que medimos, que se pasa entre las actividades diarias, el tiempo que se nos escapa de las manos y que muchas veces lo perdemos irresponsablemente. Pero hay otro tiempo que es muy importante que se nos presenta como una oportunidad y le llamamos “Kairos”, literalmente tiempo de gracia o tiempo oportuno. Es el tiempo que dentro de su brevedad tiene un valor muy especial que debemos aprovechar porque pasa y puede ser que no vuelva. Así puede ser una visita al médico en el momento preciso para diagnosticar un tumor que comienza. O el encuentro con la persona indicada para solucionar el problema, o bien la llamada oportuna para comprar el terreno que se necesita. Kairos el tiempo que no podemos dejar pasar y que en muchos casos es una gracia de Dios. Nuestra tarea es convertir los “Cronos en Kairos”. Aprovechar el tiempo para llegar a la estatura a la que el Señor nos llama.



Cuando me toca celebrar una misa exequial, que en muchos casos es para gente sencilla, con escasa preparación en la vida cristiana, les digo, con un poco de escándalo, que no creo en la “vida futura” sino en “la Vida Eterna”. En otras palabras me entusiasma más creer que todos los que estamos en esa misa ya tenemos una vida que es Eterna, que no se va a interrumpir por el simple acontecimiento de la muerte. Los gérmenes de inmortalidad, el Señor ya los ha depositado en nosotros por medio de la vida sacramental y la práctica de la justicia y el amor. Si acepto claramente en mi conciencia que tengo una vocación a la vida eterna y que esa vida eterna se va afianzando en mí a través del mandamiento supremo del amor; así la forma de relacionarme con los demás será siempre fraterna y solidaria. Cómo alienta el considerar que tenemos gérmenes de eternidad.



LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Disfruta de Miércoles a Sábado nuestra noches bohemias con música en vivo!

Horario: Lunes y Martes de 9 a 21 horas
Miércoles a Sábado de 9 a 24 horas y Domingos de 11 a 19 horas.

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Hay también en el libro primero de los Reyes (19) un pasaje que podemos aprovechar para darle mayor sentido a nuestra vida. Elías, el amigo de Dios, tiene que huir al desierto por que la reina Jezabel pretende darle muerte. El Profeta desalentado desea morir pero el Señor le manda que viva: “Levante y come porque el camino que te queda por andar es demasiado largo” Así cuando enfrentamos momentos tan difíciles como los actuales que vivimos en México por la violencia, nos sentimos desalentados pero el Señor nos dice: “Vive”, “Levántate y come”. Necesitamos la fuerza de Dios para llegar al estado de fraternidad y justicia que ahora parece tan lejos. ¿de qué alimentas tu esperanza? ¿Cómo fortaleces tu espíritu? ¿Qué necesitas hacer para llegar al encuentro con Dios?

Miedo a la muerte

**Miedo a la muerte
es haber vivido
sin haber hecho nada.**

**Yo no temo a la muerte
pues creo haber hecho
algo en mi vida.**

**Morir sin dejar rastro
es morir como tierra estéril,
yo ya tengo fruto.**

**Tal vez no sonría a la muerte,
pues el miedo existe,
pero moriré con serenidad.**

**Y al morir dejo
lo que más he querido:**

¡La vida, mi familia y el amor!

Carlos Patrón Méndez



Así nos es muy útil preguntarnos: ¿Qué estoy haciendo con mi vida? Y reconocernos necesitados de la gracia de Dios para buscar con decisión lo que le de trascendencia a mi vivir. Así podemos evitar el estar queriendo contar con la aprobación de los demás sin darnos cuenta que lo más importante es complementarnos en la vida matrimonial, familiar y en la comunidad. Todos queremos ser felices y con frecuencia buscamos con mucho empeño el alcanzar esa felicidad pero nos damos cuenta de que lo que creíamos que nos iba a dar esta felicidad nos deja insatisfechos y descontentos porque ponemos la felicidad en las cosas. La felicidad no es un producto sino, como dice un escritor, es un subproducto. Es decir la felicidad no se alcanza buscándola

directamente pero cuando servimos a los demás en el servicio encontramos la felicidad.

Así nuestra vida se convierte en un continuo Éxodo: recorriendo el desierto de nuestra transitoriedad, el camino áspero del autodomínio, la experiencia de caminar en comunidad con su carga de paciencia necesaria conjugada con el aliciente reconfortante de la fraternidad que nos alienta. Aprender a caminar en la misma dirección aunque no se siga el mismo sendero. Es necesario vivir el Éxodo personal de pasar de la esclavitud de las cosas materiales a la libertad del espíritu. Ahí donde las cosas son simples cosas y Dios es el ser supremo, origen de todo lo que soy y lo que valgo.

Carne de Cerdo Sonorense

La mejor opción para llevar a tu mesa

Que rico comer así

- ✓ Sabroso
- ✓ Nutritivo
- ✓ Saludable
- ✓ Seguro

Asociación Ganadera Local de Porcicultores de Cajeme

Chuletas Asadas de Cerdo



Vocación a la Santidad

Por. Hna. Maritza Ibarra Noris

Sabemos que “vocación” significa llamado, por el bautismo todos somos llamados a la santidad; entonces entendemos esta santidad como presencia de Dios reinando en el corazón del creyente.

En el Concilio Vaticano II, en la Lumen Gentium, 40.42 leemos “El divino Maestro y Modelo de toda perfección, el Señor Jesús, predicó a todos y a cada uno de sus discípulos, cualquiera que fuese su condición, la santidad de vida, de la que Él es

tierra, no perseveran, se dan a sí mismo “permisos” para aflojarse y pronto se quedan atados a los gustos y preocupaciones que desplazan a Dios del centro de sus vidas.

Es una lucha de toda la vida; no esperemos frutos fáciles. Tengamos esperanza pues creer que la santidad es inalcanzable es una gran tentación. Sí podemos ser santos porque Dios da la gracia y los medios. Dios no falla.

Luego viene la respuesta positiva: es necesario ante todo escuchar a Jesús y después seguirle sin desalentarse ante las dificultades.

“Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto”

(Mt 5,48)



iniciador y consumidor; Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto (Mt 5,48)... Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar intensamente la santidad y la perfección dentro de su estado.”

Entonces la santidad es obra de Jesús en nuestras vidas, pero requiere de la respuesta libre de cada uno de nosotros. Quien ama a Dios desea responderle con todo el corazón; respuesta que se ve reflejada en el amor a Dios y amor al prójimo puesto en práctica. La santidad es un deseo concreto que se aplica cada día: ¡¡Perseverancia!!, muchos nos entusiasmos por Cristo; pero como la semilla que cae en mala

El Papa Benedicto XVI nos dice al respecto: El luminoso ejemplo de los santos despierta en nosotros el gran deseo de ser como ellos, felices de vivir junto a Dios, en su luz, en la gran familia de los amigos de Dios. Ser santo significa vivir en la cercanía de Dios, vivir en su familia, y esta es la vocación de todos nosotros, confirmada con vigor por el Concilio Vaticano II.

Pero, ¿cómo podemos convertirnos en santos, amigos de Dios? A esta pregunta se puede responder, ante todo, con un enunciado negativo: para ser santos no es necesario realizar acciones y obras extraordinarias, ni poseer carismas excepcionales.

La experiencia de la Iglesia demuestra que toda forma de santidad, si bien sigue caminos diferentes, siempre pasa por el camino de la cruz, el camino de la renuncia a sí mismo. Las biografías de los santos describen a hombres y mujeres que, siendo dóciles a los designios divinos, afrontaron en ocasiones pruebas y sufrimientos inenarrables, persecuciones y martirios.

El ejemplo de los santos es para nosotros un aliento a seguir los mismos pasos y a experimentar la alegría de quien se fía de Dios, pues la única causa de tristeza y de infelicidad para el hombre se debe de hecho de vivir lejos de Él.

El camino que conduce a la santidad es presentado por el camino de las Bienaventuranzas. En la medida en que acogemos la propuesta de Cristo y le seguimos —cada uno en sus circunstancias— también nosotros podemos participar en las bienaventuranzas. Con Él lo imposible se hace posible.

“La santidad consiste en una disposición del corazón que nos hace humildes y pequeños en los brazos de Dios, y confiados —aun con nuestro cuerpo— en su bondad Paternal.” Sta. Teresa de Lesieux.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



**TURBO
LAVADO
CARWASH SYSTEM**

20 de noviembre

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.



Beato Anacleto González Flores

El 20 de Noviembre, ya no es oficialmente el día de la revolución mexicana, como lo aprendimos en la primaria. No lo es, desde la reforma al artículo 74 de la ley federal del trabajo. Ahora, se le dedica por ley, el tercer lunes de Noviembre. Hubiera sido mejor que, aprovechando esa reforma, cancelaran tal conmemoración. Puesto que hay muy poco, o nada, que festejar.

Fue una guerra civil absurda. Si se inició para quitar a Porfirio Díaz, entonces concluyó apenas iniciaba. Viene el segundo aire, cuando Victoriano Huerta usurpa la presidencia, después de asesinar al presidente y al vicepresidente. Varios gobernadores se levantan en armas, para quitarlo. Lo hacen, y la revolución sigue. Nunca se sabrá cuántos muertos fueron. No hay bases confiables. Algunos calculan que fueron cerca de un millón de mexicanos.

La revolución mexicana fue una lucha por el poder. Así de claro. Hubo presidentes al por mayor. Unos por muy poco tiempo. Uno, Pedro Lascuráin, duró menos de una hora. En una ocasión hubo dos presidentes al mismo tiempo. En la lucha de los generales, sobrevivía quien mataba a más gente. Caracterizaron esa época: los asesinatos crueles, fusilamientos al por mayor, traiciones, hipocresías, deficiencias educativas, entreguismo a Estados Unidos, ausencia ideológica, saqueos a casas particulares y empresas, expropiaciones ilegales, y cuantos comportamientos negativos existen. Hubo una característica que predominó en casi todos los generales y presidentes revolucionarios: su odio a la Iglesia Católica. Un anticlericalismo que desembocó en una persecución religiosa.

Si analizamos cuidadosamente a cada uno de los personajes de la revolución mexicana, la gran mayoría fueron anti católicos. Otros, por lo menos, claramente ignorantes.

¿Valió la pena esta impresionante cantidad de muertes? Bueno, habría que ver objetivamente los supuestos logros. ¿Cuáles? ¿Paz? ¿Democracia? ¿Sistema pleno de libertades? ¿Prosperidad? ¿Eficacia y honestidad gubernamental?. Es cierto México ha venido avanzando en muchos aspectos, y seguirá progresando si los mexicanos siguen exigiendo y fortaleciendo la vertebración social. Los progresos los ha logrado la sociedad. En la medida en la que se ha venido vertebrando, en esa medida se ha fortalecido.

La mayoría de los protagonistas de la Constitución de 1917 fueron, muy claramente, anti católicos. Habría que revisar los discursos de los legisladores, con una frecuencia injustificables se incluían los ataques a la Iglesia. Una cosa es la separación Iglesia – Estado, y otra, mucho muy diferente es el anticlericalismo. Fue tanto el desprecio a la Iglesia, que no se le reconocía personalidad jurídica, es decir oficialmente no existía. Sólo se le toleraba, pero la legislación anti Iglesia, ahí seguía para mantenerla controlada. Y este status duró hasta las reformas de 1992.

Hay un motivo mucho muy importante para festejar el 20 de Noviembre. Ese día, en 2005 fue Domingo. Tocó la festividad de Cristo Rey. En el Estadio Guadalajara, se celebró con toda solemnidad la ceremonia de Beatificación de Anacleto González Flores y ocho compañeros mártires. Estuve presente. Fue una ceremonia bellísima. Impresionante. Inolvidable.

El Beato Anacleto González Flores, fue un extraordinario personaje. Como laico católico,

fue catequista y evangelizador. Como escritor fue brillante. Autor de los libros: El plebiscito de los mártires, Tú serás Rey, La situación religiosa en Jalisco. Fue periodista valiente y promotor de los valores cristianos. Fue fundador de los periódicos: Gladium y Palabra. Fue un excelente y magnífico orador, varios escritores han rescatado una buena cantidad de sus discursos. Fundador de la ACJM. Fundador y Presidente de la Unión Popular, organización de laicos, para promover la doctrina social cristiana. Organizó y dirigió el primer Congreso Católico Obrero. Fue, hasta su martirio, Jefe del Movimiento Cristero.

El 20 de Noviembre de 2005, fue Beatificado junto con varios de sus compañeros cristeros. Entre ellos: Miguel Gómez Loza, los hermanos Jorge y Ramón Vargas González, el niño José Sánchez del Río, los hermanos Ezequiel y Salvador Huerta.

Festejemos este 20 de Noviembre, un aniversario más de la Beatificación de Anacleto González Flores y compañeros mártires. Pidámosle a Dios, que pronto nos conceda su canonización y sean declarados Santos.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Descubriendo el sentido de la vida

“Quien tiene algo porqué vivir, es capaz de soportar cualquier cómo”.

F Nietzsche

Por: Mtra. en Psic. Magdalena Iñiguez Palomares

Un porcentaje importante de trastornos emocionales como la depresión, la ansiedad, la falta de fe, la desesperanza, el pesimismo, el aburrimiento y el hastío, tienen como fondo el vacío existencial. Gran parte de las personas que los viven se encuentran en la búsqueda incesante y quizá inconsciente de una respuesta al sentido trascendente de la vida, o mejor dicho, de sus propias vidas.

Desafortunadamente, una de las conductas que revelan la ausencia del sentido de la vida, es la que se le atribuye al placer sensible, o bien, la búsqueda incesante de aquellos objetos que lo producen, como las drogas, el sexo, el alcohol, los juegos de azar, etc. También se ve reflejada en el afán desmedido de poseer forzosamente los múltiples productos o artefactos que se ofrecen en el mercado. Esta tendencia de la gratificación inmediata tiende a adormecer la capacidad de proyectarse, de construir objetivos, además de que fomenta el conformismo y destruye gradualmente las virtudes como la fortaleza, la prudencia, la tolerancia, entre otros. Va sumiendo a las personas en el agujero del hedonismo, en la búsqueda del placer por el placer, donde eventualmente las personas terminan sintiéndose aún más vacías.



Por otra parte, los medios de comunicación no tienden a estimular las facultades del ser humano, sino más bien a ser manipuladas en lugar de desarrollarlas desde la totalidad de nuestra existencia. Sin embargo, a pesar de que la conciencia puede ser manipulable, lo que no puede serlo es el deseo de vivir una vida real con propósito. El inconsciente espiritual marca la resistencia ante toda la manipulación o ideal de la vida porque siempre aspira hacia algo más allá de sí mismo.

Pero, ¿cómo estimular o favorecer el llamado espiritual de un sentido trascendente? Viktor Frankl decía que la vida exige a todo individuo una contribución y depende del individuo descubrir en qué consiste. No obstante, hay claves o actitudes que nos permiten darnos cuenta de que la vida ofrece una gran cantidad de oportunidades que pueden brindarnos sentido. Una de las primeras herramientas para adoptar una visión positiva de la vida, es la convicción de que ésta tiene sentido en cualquier circunstancia, incluso en el sufrimiento. También por supuesto, nos ayuda el hecho de saber de que todos tenemos la capacidad de encontrarlo. Las personas podemos sobreponernos incluso a las enfermedades y vicisitudes de la vida, si se le encuentra sentido a la existencia y a los eventos que la componen.

Es decir, la tarea de todo ser humano consiste en ser protagonista y no víctima de su propia existencia, de decidir tomar las riendas de su vida. Hemos nacido libres, Dios nos ha otorgado esa facultad, por lo que en primera instancia tendríamos que concientizar las distintas opciones que tenemos ante determinadas circunstancias. Somos humanos y sentirnos mal en determinadas ocasiones, no es más que una prueba de nuestra humanidad, pero si salimos un poco de nosotros mismos, nos daremos cuenta de que tal o cual situación agradable o desagradable tiene una razón de ser, nos deja una enseñanza, un aprendizaje. Por lo tanto, el sentido tiene que descubrirse en el mundo exterior de cada persona, viendo más allá de sí. Y como cada persona es única nadie puede encontrarlo por ella. Cada uno de nosotros ha nacido para algo especial, nadie sobra. Por otra parte, a lo largo de la vida, cada momento encierra un sentido que nos toca descubrir. Es esa

sucesión de situaciones, eventos, circunstancias de todo color, de toda intensidad, la que va constituyendo el tejido de nuestras vidas y que, finalmente, constituye la vida misma. Si bien podemos preguntarnos acerca del significado de un momento particular en nuestras vidas, también es muy válido de vez en cuando escuchar esa voz interior, que nos pregunta acerca de la razón última para vivir, para estar en el mundo y aceptar, aún desconociendo el futuro, seguir viviendo y preferir ese valor universal que es la vida antes que la muerte. Si nos atrevemos a verlo, el sentido último también está presente en cada momento, en cada situación concreta que la vida nos presenta.

El sentido puede encontrarse desde las actividades más sencillas como el despertar y levantarse por la mañana, dar gracias por un día más, ver a nuestros padres, a nuestros hijos, desayunar, tomar el café y disfrutar su olor mientras se prepara, hasta los actos más interactivos como escuchar a un amigo en su problema, decir te amo a las personas significativas, saludar a las personas con las que se trabaja o visitar a un familiar enfermo. También puede descubrirse en situaciones consideradas vitales como elegir una profesión, casarse, tener hijos e incluso revelarse en otras circunstancias más difíciles o de conflicto, como la enfermedad, el confinamiento o la muerte de un ser querido. Mucho depende de la voluntad y el grado de conciencia que la persona desea obtener. Regularmente el sentido existencial, se encuentra en las actividades más sencillas y cotidianas, pero también tiene que ver con descubrir que invariablemente el sentido está ligado a algo que está fuera de nosotros, con la trascendencia, el servicio y la misión personal que Dios no ha otorgado a cada uno de nosotros.

No nos equivoquemos, actualmente tenemos una tendencia muy marcada a convertir la felicidad nada más que en un estado de placer. Hemos olvidado que la felicidad se asocia a un proyecto de vida y a la paz de la conciencia, una paz y un gozo que se logra con la certeza de haber trabajado por ese proyecto. Por lo tanto, esa felicidad podría muy bien convivir con el sufrimiento y aún con el rechazo colectivo, que suelen ser lo contrario de lo que busca el placer hedonista.

Devoción a la Medalla Milagrosa

Por: Diac. Victor Manuel Felix Alvarado

La belleza de María una vez más ante nosotros, seguimos compartiendo la fe, la fe que viene de lo alto, El Dios que ha elegido a esta grandiosa y sencilla mujer para traer la salvación y la paz al mundo.

En este año que el Papa Benedicto XVI lo ha dedicado para la "Fe", no podemos olvidar a María, ella es la que nos puede enseñar a meditar sobre su Hijo, quien más sino ella, que lo llevó en su vientre, ella la mujer creyente en todo momento, la que nos ayuda a aumentar nuestra fe.

María está presente en todos los rincones donde su Hijo Jesús ha llegado, ella quiere intensificar la fe, quiere que conozcan al Salvador, se presenta como la misionera por excelencia, va de un lugar a otro, con el corazón lleno de fe, puesto al servicio de los hombres; con todo lo dicho entendemos la presentación de la Virgen María en las culturas, las diferentes formas de llegar a los pueblos, es a todo lo que nosotros llamamos "Advocación".

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

En el año 1830, en la Casa Madre de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, en París, Francia, la Santísima Virgen se apareció en tres oportunidades a una humilde y piadosa novicia, Sor Catalina Labouré. En las tres oportunidades, Catalina vio a la Santísima Virgen, recibió mensajes y fue tratada con amorosa y maternal atención.

Veamos algunos extractos de las apariciones de Nuestra Madre:

Primera aparición

Relató la vidente de la Santísima Virgen a su confesor que hacia las 11:30 horas de la noche del 18 de julio, oyó que alguien la llamaba por su nombre: "Sor Labouré, Sor Labouré ven a la capilla. Allí te espera la Santísima Virgen" Quien la llamaba era un niño pequeño y él mismo la condujo hasta la capilla.

Catalina se puso a rezar y después de oír un ruido semejante al roce de un vestido de seda, vio a la Santísima Virgen sentada al lado del Altar. Catalina fue hacia Ella, cayó de rodillas apoyando sus manos en las rodillas de la Santísima Virgen y oyó una voz que le dijo: "Hija mía, Dios quiere encomendarte una misión... tendrás que sufrir, pero lo soportarás porque lo que vas a hacer será para Gloria de Dios. Serás contradecida, pero tendrás gracias. No temas".

Segunda aparición

Esta aparición es muy significativa, aquí hay tres momentos, donde entendemos básicamente la imagen de la medalla milagrosa, veamos algo sobre eso:



“Levántate pronto y ven a la capilla; la Santísima Virgen te espera”

Primer momento, la Virgen le dijo a Catalina: "Este globo que ves, representa al mundo y a cada uno en particular. Los rayos de luz son el símbolo de las gracias que obtengo para quienes me las piden. Las piedras que no arrojan rayos, son las gracias que dejan de pedirme": el globo desapareció.

Segundo momento, (Anverso de la medalla): Cuando el globo desapareció, las manos de la Santísima Virgen se extendieron resplandecientes de luz hacia la tierra, los haces de luz, no dejaban ver sus pies. Se formó un cuadro ovalado alrededor de la Santísima Virgen y en semicírculo, comenzando a la altura de la mano derecha, pasando sobre la cabeza de la Santísima Virgen y terminando a la altura de la mano

izquierda, se leía: "Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros, que recurrimos a ti".

Tercer momento, (El reverso de la Medalla): El cuadro se dio vuelta mostrando la letra M, coronada con una cruz apoyada sobre una barra y debajo de la letra M, los Sagrados Corazones de Jesús y de María, que Catalina distinguió porque uno estaba coronado de espinas y el otro traspasado por una espada. Alrededor del monograma había doce estrellas.

Tercera aparición

También durante la oración de la tarde. Catalina recibió nuevamente la orden dada por la Santísima Virgen de hacer acuñar una medalla, según el modelo que se le había mostrado el 27 de Noviembre, y que se le mostró nuevamente en esta aparición.

Quiso la Santísima Virgen que su vidente tuviera muy claros los simbolismos de su aparición, por eso insistió de una manera especial que el globo que ella tiene en sus manos, representa al mundo entero y cada persona en particular; en que los rayos de luz que arrojan las piedras de sus anillos, son las gracias que Ella consigue para las personas que se las piden, que las piedras que no arrojan rayos, son las gracias que dejan de pedirle; que el Altar es el lugar a donde deben recurrir grandes y chicos, con confianza y sencillez, a desahogar sus penas.

Después de vencer Catalina todos los obstáculos y contradicciones que le había anunciado la Santísima Virgen, en el año 1832, las autoridades eclesiásticas aprobaron la acuñación de la medalla. Una vez acuñada, se difundió rápidamente.

La Medalla

Muchos milagros se obtenían, a través de esta devoción; a través de esta medalla; tantas fueron las gracias que la llamaban de la siguiente manera: la medalla que cura, la medalla que salva, la medalla que obra milagros, hasta que finalmente le quedo la Medalla Milagrosa.

María síguenos visitando, nunca nos dejes de tu mano, acompáñanos en el caminar para encontrarnos con Tu Hijo. Gracias Madre, porque sabemos que el milagro más grande es tu "Sí" a Dios...



Hacia la XIII asamblea Diocesana de Pastoral

Por: Pbro. David Ortega Ruiz

Con la finalidad de dar continuidad al caminar diocesano de la pastoral, el señor Obispo Don Felipe Padilla Cardona ha convocado el pasado martes 23 de octubre en las instalaciones de la vicaría de pastoral, a los diversos vicarios diocesanos para reflexionar sobre el proceso pastoral que tendrá la Iglesia particular de Ciudad Obregón. A dicha reunión el pastor diocesano convocó al Vicario General, Padre Demetrio Moreno Santini; al Vicario Episcopal de Pastoral, Padre David Ortega; al Vicario de Religiosas y Religiosos, Padre Miguel Agustín Durazo, así como a los sacerdotes coordinadores de la misión diocesana en las diversas zonas pastorales, Padre Hugo Trujillo, zona mayo; Padre Ernesto Valdéz, zona sierra; Padre Rolando Caballero, zona yaqui y en dicha reunión se expuso el proceso pastoral de los últimos 20 años, en los cuales se elaboró el primer plan diocesano de pastoral 2001-2004 impulsado por Don Vicente García Bernal, posteriormente se vio la importancia del proyecto diocesano de pastoral 2005-2010, que continuó Don Juan Manuel Mancilla Sánchez y se vio el proceso que ha

llevado Don Felipe Padilla Cardona, con quien se impulsó la apertura de la misión diocesana en el marco del jubileo diocesano del 50 aniversario de la diócesis, así como las diversas etapas de formación en la misión y sus prioridades pastorales.

En dicha reunión se cuestionó sobre el momento pastoral que vive la Iglesia diocesana de Ciudad Obregón, la respuesta a lo que Dios pide para su pueblo y se llegó a la conclusión de iniciar la elaboración del segundo plan diocesano de pastoral que se empezará a trabajar desde la próxima XIII Asamblea de pastoral que se realizará los próximos días que van del 19 al 23 de noviembre próximos. Para dar estos pasos, el Señor Obispo presentó la visión general de dicho plan que llevará a vivir el testimonio de la fe, a celebrar dicha fe y a la aplicación concreta de la fe en Cristo. Todo ello mediante una estructura de tres momentos claves; el primero es el marco referencial para conocer la realidad, la dimensión teológica y el diagnóstico pastoral; el segundo momento es el marco operativo que llevará a

definir el objetivo general y las opciones pastorales con sus respectivos objetivos concretos, programas y recursos; y el tercer momento que se ubica en el marco organizativo que lleva al organigrama pastoral, cronograma de trabajo y el método evolutivo. Todo este trabajo se dará a conocer y a trabajar en la próxima Asamblea cuyo objetivo será: “Continuar en comunión y corresponsabilidad nuestro camino de fe, por medio de la elaboración del segundo plan diocesano de pastoral, que renueve, discierna y responda a los signos de los tiempos actuales”. Para dicha Asamblea se invitan a todos los sacerdotes a 2 representantes de cada una de las comunidades de religiosos o religiosas, a 2 representantes laicos de los consejos parroquiales, así como a 2 laicos representantes de los distintos movimientos diocesanos, grupos o asociaciones. Todo este trabajo estará coordinado junto con los decanos de nuestra diócesis. Se espera en este año de la fe, sea la XIII Asamblea Diocesana de Pastoral el medio por el cual se emprenda una nueva etapa en nuestra vida eclesial.

“La Fe solo crece y se fortalece creyendo” (Carta Apostólica Porta Fidei No. 8)

Por: Hnas. Catequistas de Jesús Crucificado

La estructura del Catecismo de la Iglesia Católica se inspira en la gran tradición de los catecismos, los cuales articulan la catequesis en torno a cuatro “pilares”: La Profesión de fe bautismal (La fe profesada: Credo), Los Sacramentos de la fe (La fe celebrada: Los Sacramentos), La vida según la fe (La fe vivida: Los Mandamientos) y La Oración del creyente (La fe rezada: El Padre Nuestro) (Cfr. PF No. 9)

A continuación te presentamos el esquema general del Catecismo de la Iglesia Católica. Confróntalo con tú catecismo

La profesión de la Fe		La celebración del misterio Cristiano		La vida en Cristo		La Oración Cristiana	
Sección		Sección		Sección		Sección	
Primera “creo” “creemos” (___)	Segunda la profesión de la Fe Cristiana Los simbolos de la Fe (___al___)	Primera La economía Sacramental (___al___)	Segunda Los siete Sacramentos de la Iglesia (___al___)	Primera La vocación del hombre: la vida en el Espiritu (___al___)	Segunda Los Diez Mandamientos (___al___)	Primera La oración en la vida Cristiana ¿Qué es la oración? (___al___)	Segunda La oración del Señor “Padre Nuestro” (___al___)
I El hombre es capaz de Dios (27 al 49)	I Creo en Dios Padre (___al___)	I El misterio Pascual en la Iglesia (___al___)	I Los Sacramentos de la Iniciación Cristiana (1212 al 1419)	I La dignidad de la persona humana (___al___)	I “amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” (___al___)	I La revelación de la oración, la llamada universal a la oración (___al___)	
II Dios al encuentro del hombre (___al___)	II Creo en Jesucristo, Hijo unico de Dios (___al___)	II La celebración Saramental del Misterio Pastcual (___al___)	II Los Sacramentos de curación (___al___)	II La comunidad humana (___al___)	II “Amaras a tu prójimo como a ti mismo” (2196 al 2557)	II La tradición de la oración (___al___)	
III La respuesta del hombre a Dios (___al___)	III Creo en el Espiritu Santo (___al___)		III Los Sacramentos al servicio de la comunidad (___al___)	III La salvación de Dios: la ley y la gracia (___al___)		III La vida de oración (2697 al 2758)	
			IV Otras celebraciones liturgicas (___al___)				

- I. En el esquema arriba mencionado, encierra con un recuadro de color rojo lo que abarca la primera parte, la segunda con un recuadro azul, la tercera con un recuadro verde y la cuarta con un recuadro de color amarillo.
- II. Coloca en el paréntesis los números que abarca cada capítulo, por ejemplo: “El hombre es capaz de Dios” lo encontramos del Número 27 al 49, “Los Sacramentos de la Iniciación Cristiana” del número 1212 al 1419, “Amarás a tú prójimo como a ti mismo” lo encontramos del número 2196 al 2557, “La vida de oración” del 2697 al 2758.
- III. Lee los Números del 68 al 73 descubriendo cómo Dios se ha revelado al hombre gradualmente y de manera plena en Jesucristo. Estos números ¿Qué dicen para tu vida? ¡Compártelo con tu familia!

“Quiero me construyan un templo”

Por: Lic. José Antonio Jaime Ortega.



Si algo caracteriza al católico mexicano, es la devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe. La evangelización de México y de toda América Latina, se realizó bajo su amparo. En los acontecimientos más importantes y trascendentes de nuestra Nación, está su presencia; fuerte y significativa.

Numerosos hogares y empresas cuentan con su imagen. Muchas familias, le rinden homenaje con el nombre de uno o varios de sus miembros. Cuando un hogar quiere dejar muy claro que es católico, coloca su estampa en forma visible.

Su intercesión es importantísima en las necesidades temporales de la persona. Abundan las oraciones



Guadalupanas, algunas de ellas diseñadas por Pontífices Romanos, por Santos y Beatos mexicanos.

La gran mayoría de los mártires de la guerra cristera, murieron gritando: Viva Cristo Rey, Viva la Virgen de Guadalupe. Ahora, muchos de ellos son Santos y otros Beatos.

Los cajemenses peregrinan cada año al Tepeyac, en un importante gesto lleno de amor, respeto y devoción. Cada once de Diciembre, es tradición la congregación de católicos en torno a una peregrinación de carros alegóricos, que culminan su homenaje visitando al Santuario de Guadalupe.

Y, dentro de este Guadalupanismo cajemense, está el anhelo de tener un Santuario amplio y funcional, para recibir a miles de peregrinos que le rindan homenaje a la Reina de todos los mexicanos y crezca, cada vez más, su devoción.

Además, como católicos de esta Nación, tenemos el gran compromiso de responder, aquí y ahora, a la petición de la Señora del Cielo, de querer que se le construya un Santuario. Así lo pidió a San Juan Diego, así te lo dice a ti en lo personal. Te llama por tu nombre al hacerte esta petición. El milagro Guadalupano, se revive en cada uno de nosotros, al reconocer que Juan Diego fue, en aquella ocasión, nuestro representante.

Si hacemos nuestros los ofrecimientos hechos a nuestro representante Juan Diego, también debemos escuchar su clara petición de querer un Santuario no sólo espiritual en el corazón de cada uno, sino también uno material en Cd. Obregón Sonora.

Con este pensamiento, y llenos de Fe y Esperanza, constituimos un nuevo Patronato, proponiéndonos la meta de concluir la construcción del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en Cd. Obregón. En 1986 se puso la primera piedra, desde entonces se han invertido algo más de veinte millones de pesos. Para concluirlo se necesitan quince millones de pesos, si lo hacemos ya.

En el Templo actual, acuden feligreses de todos los lugares de Cajeme y de la Diócesis. Diariamente lo podemos constatar. Por lo tanto, es un Santuario de todos. Pero, providencialmente, ya no es suficiente. Hay celebraciones, tan concurridas, que se ve lo apremiante de concluir la construcción del nuevo.

Los invitamos a unirse a nosotros en este gran homenaje a la Morenita del Tepeyac. Les pedimos sus oraciones y apoyo económico. El fin que buscamos, lo vale y lo amerita. Veámoslo, como una gran oportunidad de estar presente en este gran homenaje. Veámoslo como un testimonio de nuestro amor a la Señora del Cielo. Veámoslo como un legado de amor a las próximas generaciones.

El agradecimiento de la Santísima Virgen de Guadalupe hacia quienes se unan a esta obra, es la más grandiosa recompensa.

Dios los bendiga.



XXV Aniversario Sacerdotal

Pbro. Rodrigo Gabriel Morales Rodríguez

Por: Cruz Eduardo Mora Navarro



La comunidad parroquial de san Pedro y san Pablo festeja con gozo y alegría el jubileo por su 25 Aniversario Sacerdotal de su párroco Pbro. Rodrigo Gabriel Morales Rodríguez

Hace 25 años el señor quiso que fuera ordenado sacerdote y formar parte del presbiterio de la diócesis de ciudad obregón sonora. Así fue un día 30 de mayo del 1987 a las 12:00p.m. En la parroquia de San Fernando en Guaymas Sonora. Tierra donde nació. Fue un día histórico, un día de gracia para mí. Y dije desde mi joven corazón; Jesús yo se que tu eres hijo de Dios que has dado la vida por mí, quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío en ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, y la alegría que nunca me abandone.

Y fui ordenado por el Sr. Obispo Luis Reynoso Cervantes. Y mi padrino fue Pbro. Arnoldo Ramírez Vela.



En la presencia de Dios. A fin de que como dice la escritura: el que se gloria que se gloríe en el señor. (1ra Cor 27-31).

El señor obispo Luis Reynoso, me envió a mi primer destino, la parroquia de San Fernando, creí precisamente, la debilidad que me hizo temblar ese gran día que dije; Si, consagro mi vida al señor, esa debilidad era lo que Dios necesitaba de mí, y decidió mi elección.

Estuve por cinco años en esta parroquia y a diario me decía, "Mi fortaleza es Cristo"

Entonces recordé el día primero de septiembre de 1976 cuando entre al seminario menor de ciudad obregón. Le pedía a la virgen que me diera fuerza y valentía para seguir el camino que me llevara a Él.

El 6 de agosto del 1992 el Señor Obispo Vicente García me envía al santuario de Guadalupe de Cd. Obregón. Donde pase 8 años, ese fue mi segundo destino pastoral. El tercer destino fue en la parroquia del Perpetuo Socorro en Navojoa en el año 2000. Mi cuarto destino fue el día 5 de enero del 2006 fue a la parroquia San Pedro y San Pablo, en Pueblo Yaqui. Al ver estos patronos recordé "Ha escogido Dios lo necio de este mundo para confundir a los sabios."

Esta es parte de mi historia, ahora les pido que en esta fiesta jubilar en la que bondadosamente se ha querido asociar mi persona, con este recorrido de mi vida, desde que ingresé al seminario hasta el día de hoy. Que me encuentre en esta tierra fértil de San Pedro y San Pablo.

El Señor cuenta con la gente sencilla para evangelizar a los que tienen mucho, Dios cuenta conmigo.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01 Noviembre Pbro. Carlos Capenter Boussad, M.A.P.

04 Noviembre Pbro. Arsenio Coronado Ramírez

18 Noviembre Pbro. Guilibaldo Villa Domínguez

25 Noviembre Pbro. José Galaz Cota

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carisma.

Nombramientos

Nombramientos otorgados por el Excelentísimo Sr. Obispo Felipe Padilla Cardona a:

Sr. Pbro. Juan Antonio Robles Barbuzón
Capellán del Instituto Senda
Cd. Obregón, Son. , 24 de septiembre de 2012

Sr. Pbro. Narciso Aguilar Soto
Vicario Adjunto de la Vicaría Fija del Señor de los Milagros con
atención especial a la Comunidad de Nuestra Señora del Refugio,
Col. Yukujimari
Cd. Obregón, Son., 23 de octubre de 2012

Catequesis del Papa sobre la fe y lo que Significa creer hoy en día

Primera parte

Fuente: www.aciprensa.com



que están dispuestas a creer en todo y en aquello que es su contrario.

En este contexto, surgen nuevamente algunas preguntas fundamentales, que son mucho más concretas de lo que parecen ser a primera vista: ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Hay futuro para el hombre, para nosotros y para las generaciones futuras? ¿En qué dirección orientar las decisiones de nuestra libertad para lograr un resultado bueno y feliz? ¿Qué nos espera más allá de la muerte?

“La fe no es un mero asentimiento intelectual del hombre a las verdades particulares sobre Dios”

De estas preguntas que no se pueden apagar, emerge cómo es que el mundo de la planificación, del cálculo exacto y de la experimentación, en una palabra, el conocimiento de la ciencia, si bien son importantes para la vida humana, no es suficiente.

Nosotros necesitamos no sólo el pan material, necesitamos amor, sentido y esperanza, un fundamento seguro, un terreno sólido que nos ayude a vivir con un sentido auténtico, incluso en la crisis, en la oscuridad, en las dificultades y problemas cotidianos. La fe nos dona precisamente esto: en una confiada entrega a un “Tú”, que es Dios, que me da una certeza diferente, pero no menos sólida que la que proviene del cálculo exacto o de la ciencia.

La fe no es un mero asentimiento intelectual del hombre a las verdades particulares sobre Dios, es un acto con el cual me entrego libremente a un Dios que es Padre y que me ama, es adhesión a un “Tú” que me da esperanza y confianza. Ciertamente, esta unión con Dios no carece de contenido: con ella, sabemos que Dios se ha revelado a nosotros en Cristo, que hizo ver su rostro y se acercó realmente a cada uno de nosotros.



Aún más, Dios ha revelado que su amor al hombre, a cada uno de nosotros no tiene medida: en la Cruz, Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios hecho hombre nos muestra, de la forma más luminosa, hasta dónde llega este amor, hasta darse a sí mismo hasta el sacrificio total.

Con el misterio de la muerte y resurrección de Cristo, Dios desciende hasta el fondo de nuestra humanidad, para llevarla nuevamente hacia Él, para elevarla hasta que alcance su altura. La fe es creer en este amor de Dios, que nunca falla ante la maldad de los hombres, ante el mal y la muerte, sino que es capaz de transformar todas las formas de esclavitud, brindando la posibilidad de la salvación.

Tener fe, entonces, es encontrar a ese “Tú,” a Dios, que me sostiene y me concede la promesa de un amor indestructible, que no sólo aspira a la eternidad, sino que la da; es entregarme a Dios con la actitud confiada de un niño, que sabe que todas sus dificultades y todos sus problemas están a salvo en el “tú” de la madre.

Y esta posibilidad de la salvación por medio de la fe es un don que Dios ofrece a todos los hombres. Creo que deberíamos meditar más a menudo –en nuestra vida cotidiana, caracterizada por problemas y situaciones a veces dramáticas– sobre el hecho de que creer cristianamente implica ese entregarme con confianza al sentido profundo que me sostiene –a mí y al mundo– ese sentido que no somos capaces de darnos nosotros mismos, sino que sólo podemos recibir como don, y que es el cimiento sobre el cual podemos vivir sin miedos.

Y debemos ser capaces de proclamar y anunciar esta certeza liberadora y tranquilizadora de la fe, con palabras y nuestras acciones para mostrarla con nuestra vida como cristianos.

¿Qué es la fe?

¿Qué es la fe? ¿Tiene sentido la fe en un mundo donde la ciencia y la tecnología han abierto nuevos horizontes hasta hace poco impensables? ¿Qué significa creer hoy en día? En efecto, en nuestro tiempo es necesaria una educación renovada en la fe, que abarque el conocimiento de sus verdades y de los acontecimientos de la salvación, pero que, en primer lugar, nazca de un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo, de amarlo, de confiar en Él, de modo que abrace toda nuestra vida.

En la actualidad, junto con tantos signos buenos, crece también en nuestro alrededor un desierto espiritual. A veces, se tiene la sensación –ante ciertos acontecimientos de los que recibimos noticias cada día– de que el mundo no se encamina hacia la construcción de una comunidad más fraterna y pacífica, las mismas ideas de progreso y bienestar muestran también sus sombras.

A pesar de la grandeza de los descubrimientos de la ciencia y de los avances de la tecnología, el hombre de hoy no parece ser verdaderamente más libre, más humano, permanecen todavía muchas formas de explotación, de manipulación, de violencia, de opresión, de injusticia.

Además, un cierto tipo de cultura ha educado a moverse sólo en el horizonte de las cosas, en aquello que es posible, a creer sólo en lo que vemos y tocamos con nuestras manos. Pero por otro lado, aumenta también el número de personas que se sienten desorientadas y que tratan de ir más allá de una visión puramente horizontal de la realidad,

Parroquia de San Isidro Labrador

Villa Juárez, Sonora

Por: Gloria Armida Alvarez León
Gabriela Martínez Navarrete



En sus orígenes era una capilla que pertenecía a la jurisdicción de la Parroquia de Fátima de Bacobampo.

En el año de 1970, el Padre Joseph Brackett era quien atendía; el 22 de Junio de 1974 se le da el nombramiento de la Vicaría Fija por mandato del segundo Obispo de nuestra Diócesis de Cd. Obregón Don Miguel González Ibarra y le encomienda al Padre Julián Sánchez Prado el cuidado Pastoral.

El 14 de Mayo de 1975 el Obispo Miguel González Ibarra realiza su primera visita pastoral y al tener conocimiento del trabajo pastoral realizado por el Padre Julián Sánchez Prado le da el nombramiento de Parroquia el día 14 de Mayo de 1976; donde el Padre Julián se convertiría en el primer Párroco, el cual prestó sus servicios hasta el día 5 de agosto de 1977, ya que fue removido a la Catedral en Cd. Obregón.

El 6 de agosto de 1977 toma su lugar el Padre Rafael García, quien fue el segundo Párroco, quien a la vez presto su servicio durante 6 años.

El 15 de Octubre de 1983 el Obispo Don Luis Reynoso envía como tercer Párroco al Padre Pedro Ramírez Vázquez, a él le toco servir a la comunidad alrededor de 10 años.

En la visita pastoral del Obispo Don Vicente García Bernal del 18 al 21 de Noviembre de 1990, el Padre Pedro le presentó su informe al Señor Obispo Don Vicente, acerca de la realidad de la Parroquia, donde expresó la ignorancia religiosa y raquítica vida cristiana, indicando también "a pesar de las circunstancias hay caridad y generosidad".

El 8 de Septiembre de 1993 llega el Padre Jorge Figueroa como el cuarto Párroco, quien permaneció durante 8 años. A finales del año 1997 recibe como Vicario al Padre Enrique Gutiérrez Saiz siendo todavía Diacono; a los meses el Padre Enrique fue ordenado Sacerdote el día 5 de Mayo de 1998.

En el año 2001 el Padre Francisco Javier Gámez, fue el quinto Párroco, prestando su servicio durante 2 años y a quien lo acompañó el Padre Adalberto Cruz Soto como Vicario.

El Padre José Garibaldi Ballesteros Urias recibe la Parroquia como el sexto Párroco.

El 5 de Septiembre de 2003 envían a Guaymas al Padre Adalberto y en su lugar llega el Padre Joel Pineda Romero. Cuando el Obispo Don Juan Manuel les encomienda una nueva misión, envía como séptimo Párroco al Padre Enrique en el mes de Julio tomando como posesión oficialmente el 16 de Octubre de 2006.

El 02 de Noviembre llega como Vicario colaborador al Padre Ernesto Valdez Rayas.

El padre Ernesto es removido y en su lugar llega el Padre Tomas Nieblas Valenzuela, siendo este último Vicario de la Parroquia San Isidro Labrador, donde hoy todos juntos, día con día se esfuerzan por continuar la labor que un día comenzaron.

Un poco de historia de San Isidro Labrador



San Isidro labrador
(Año 1130)

San Isidro Labrador: ruega por nuestros campos y por nuestros agricultores.

Es el patrono de los agricultores del mundo. Le pusieron ese nombre en honor de San Isidoro, un santo muy apreciado en España.

Sus padres eran unos campesinos sumamente pobres que ni siquiera pudieron enviar a su hijo a la escuela. Pero en casa le enseñaron a tener temor a ofender a Dios y gran amor de caridad hacia el prójimo y un enorme aprecio por la oración y por la Santa Misa y la Comunión.

Huérfano y solo en el mundo cuando llegó a la edad de diez años Isidro se empleó como peón de campo, ayudando en la agricultura a Don Juan de Vargas un dueño de una finca, cerca de Madrid. Allí pasó muchos años de su existencia labrando las tierras, cultivando y cosechando.

Se casó con una sencilla campesina que también llegó a ser santa y ahora se llama Santa María de la Cabeza (no porque ese fuera su apellido, sino porque su cabeza es sacada en procesión en rogativas, cuando pasan muchos meses sin llover).

Isidro se levantaba muy de madrugada y nunca empezaba su día de trabajo sin haber asistido antes

a la Santa Misa. Varios de sus compañeros muy envidiosos lo acusaron ante el patrón por “ausentismo” y abandono del trabajo. El señor Vargas se fue a observar el campo y notó que sí era cierto que Isidro llegaba una hora más tarde que los otros (en aquel tiempo se trabajaba de seis de la mañana a seis de la tarde) pero que mientras Isidro oía misa, un personaje invisible (quizá un ángel) le guaba sus bueyes y estos araban juiciosamente como si el propio campesino los estuviera dirigiendo.

Los domingos los distribuía así: un buen rato en el templo rezando, asistiendo a misa y escuchando la Palabra de Dios. Otro buen rato visitando pobres y enfermos y por la tarde saliendo a pasear por los campos con su esposa y su hijito. Pero un día mientras ellos corrían por el campo, dejaron al niño junto a un profundo pozo de sacar agua y en un movimiento brusco del chiquitín, la canasta donde estaba dio vuelta y cayó dentro del hoyo. Alcanzaron a ver esto los dos esposos y corrieron junto al pozo, pero este era muy profundo y no había cómo rescatar al hijo. Entonces se arrodillaron a rezar con toda fe y las aguas de aquel aljibe fueron subiendo y apareció la canasta con el niño y a este no le había sucedido ningún mal. No se cansaron nunca de dar gracias a Dios por tan admirable prodigio.



En el año 1130 sintiendo que se iba a morir hizo humilde confesión de sus pecados y recomendando a sus familiares y amigos que tuvieran mucho amor a Dios y mucha caridad con el prójimo, murió santamente. A los 43 años de haber sido sepultado en 1163 sacaron del sepulcro su cadáver y estaba incorrupto, como si estuviera recién muerto. Las gentes consideraron esto como un milagro. Poco después el rey Felipe III se hallaba gravísimamente enfermo y los médicos dijeron que se moriría de aquella enfermedad. Entonces sacaron los restos de San Isidro del templo a donde los habían llevado cuando los trasladaron del cementerio. Y tan pronto como los restos salieron del templo, al rey se le fue la fiebre y al llegar junto a él los restos del santo se le fue por completo la enfermedad. A causa de esto el rey intercedió ante el Sumo Pontífice para que declarara santo al humilde labrador, y por este y otros muchos milagros, el Papa lo canonizó en el año 1622 junto con Santa Teresa, San Ignacio, San Francisco Javier y San Felipe Neri.

La parroquia y sus comunidades

- Capilla Santísima Trinidad (Zona Urbana)
- Capilla Ntra. Sra. del Rosario (Alto de Jecopaco)
- Capilla Ntra. Sra. de Guadalupe (Col. Jecopaco)
- Capilla Ntra. Sra. de Guadalupe (Paredón Colorado)
- Capilla del Sagrado Corazón de Jesús (Mayojusalit)
- Capilla de la Santa Cruz (Batevito)
- Capilla Ntra. Sra. de Guadalupe (Agustín Melgar)
- Capilla Ntra. Sra. del Carmen (Peredoncito)
- Capilla de San Judas Tadeo (Agua Blanca)
- Capilla Inmaculada Concepción (Aceitunitas)



Grupos parroquiales:

- Catequesis infantil
- Liturgia
- Grupo de oración de la vela Perpetua
- Grupo de oración del Sagrado Corazón de Jesús
- Grupo de oración Legión de María
- Grupo de oración de los martes
- Grupo Juvenil Theotokos
- Grupo Juvenil Misionero

Actividades parroquiales:

FIESTAS PATRONALES: la comunidad celebra con alegría a su patrono San Isidro Labrador el día 15 de Mayo, iniciando con la celebración Eucarística, posteriormente continua la fiesta patronal con numerosos juegos mecánicos, diversidad de antojitos mexicanos y festival cultural dirigido por los jóvenes de la Parroquia.

NOCHE MEXICANA: Las damas del grupo de oración de la vela perpetua, continuamente realizan actividades en pro de la Parroquia, como lo fue el pasado 22 de Septiembre, en el que ofrecieron un ambiente patriota con música y comida mexicana, distinguiéndose las tostadas, pozole, tamales y las aguas frescas.

ROSARIO MISIONERO: la catequesis infantil de la Parroquia San Isidro Labrador, año con año, conmemora el DOMUND, Día Mundial de las Misiones, con la participación de los niños, padres de familia, catequistas y Sacerdote en una marcha Misionera con los diferentes continentes (África, América, Europa, Oceanía y Asia) y culminando con el rezo del Rosario Misionero, para pedir a Dios su Bondad y Misericordia para las tierras de misión, los misioneros y las intenciones de su pueblo.

La comunidad de la Parroquia de San Isidro Labrador, continúa en el caminar de la Fe con el corazón abierto a la gracia de Dios y pidiendo con devoción al patrono “San Isidro Labrador, ruega por nuestros campos y por nuestros agricultores”

Librería Catequística



Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Cassetes, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

ULSA LO QUE QUIERO SER

 Promoción
ULSA Noroeste

 @serULSA

Veracruz s/n Norte, Fracc.
Obregón Nte., C.P. 85019,
Cd. Obregón, Son.

De La Salle



Universidad
La Salle
Noroeste

www.ulsanoroeste.edu.mx

LICENCIATURAS

- Arquitectura
- Fisioterapia
- Nutrición
- Comunicación
- Mercadotecnia
- Finanzas y Contaduría
- Comercio Internacional
- Recursos Humanos
- Derecho
- Diseño Gráfico
- Diseño y Gestión de la Moda
- Psicología Educativa
- Ciencias Políticas y Gestión Pública

INGENIERÍAS

- De Software
- Mecatrónica
- Electromédica
- Diseño Industrial
- Industrial en Calidad
- Producción Multimedia

- Producción Musical
(Profesional Asociado)

PRÓXIMOS PROGRAMAS:

- Ingeniería en Energías Renovables
- Ingeniería en Minas

POSGRADOS

- Negocios Internacionales
- Derecho Corporativo
- Derecho Procesal Penal Oral
- Telecomunicaciones y Redes
- Tecnologías de la Información
- Administración de Instituciones de la Salud
- Amparo
- Calidad
- Educación
- Impuestos
- Ingeniería Económica y Financiera
- Doctorado en Educación

Para más información sobre nuestra oferta académica y el sistema de Beca-Crédito comunícate con el Departamento de Promoción:
Tel: (644) 410-6007 y 410-6045 Email: promocion@ulsanoroeste.edu.mx



20%
En todos tus viajes

¡VIVE la emoción de la
**NAVIDAD
ADELANTADA!**

Obtén tu tarjeta con
un costo de apertura
de \$525 a sólo

\$325

Ahorra y disfruta con quienes más quieres.

*Promoción válida solo en territorio Mexicano *vigencia del 1 de noviembre al 10 de diciembre del 2012



   www.tufesa.com.mx
CENTEL Venta y Reservación 01 800 737 8883